



# Latinoamérica y el Caribe como el sujeto del mundo multipolar, una visión desde Rusia

Jeifets V. L. (ed.). *Del mundo bipolar al mundo multipolar: el vector latinoamericano de las relaciones internacionales en el siglo XXI*. Moscú, Rosspen, 2018. 494 p.

El colectivo de autores<sup>1</sup> de la Universidad Estatal de San Petersburgo, uno de los dos principales centros de los estudios latinoamericanos en Rusia, presenta a los lectores la monografía *Del mundo bipolar al mundo multipolar: el vector latinoamericano de las relaciones internacionales en el siglo XXI*<sup>2</sup>. Coordinada por Víctor Jeifets<sup>3</sup> la obra colectiva analiza el rol y el lugar de los países de América Latina y del Caribe (ALC) en el desarrollo del nuevo orden mundial –multipo-

lar, así como las características del multilateralismo latinoamericano contemporáneo. La obra reflexiona profundamente sobre los procesos que han tenido lugar en la región durante las últimas dos décadas haciendo balance de los estudios latinoamericanos rusos sobre el tema basándose también en un vasto número de obras de los autores latinoamericanos, europeos y estadounidenses, datos fácticos, estadísticas y documentos de política exterior. Cabe destacar, que la monografía

goza del análisis de los recientes acontecimientos, que influyen sobre ALC y su posicionamiento en la arena internacional.

Los investigadores analizan la creciente influencia de la región en el mundo y su inclusión en el proceso de la solución de los problemas globales con el foco en el análisis de la evolución de la política exterior de los estados latinoamericanos y caribeños. Asimismo la obra escrita en ruso tiene como objetivo demostrar los cambios en el carácter de interacción entre la Federación de Rusia y Latinoamérica y la evolución de sus relaciones en la nueva coyuntura global.

Los autores se basan en la idea de que los procesos de cambio en la política exterior tienen el carácter panamericano. Ellos consideran que los países de ALC representan un área de civilización independiente con los problemas económicos, políticos, culturales y espirituales comunes, la cual a lo largo de su historia trata de desarrollar su potencial en la política exterior. Por esa razón los estados de la región son un componente importante en el proceso de formación de un nuevo orden mundial, afirman los autores (P. 15).

A diferencia de existentes estudios comprensivos rusos que tra-

tan ALC en el “entrelazamiento” de las tendencias mundiales, en esta edición el hincapié se hace en los procesos de política exterior y los desafíos actuales del mundo global y no en los procesos internos en los países individuales.

Antecede al detallado análisis de los temas contenidos en la monografía la introducción de Víctor JEIFETS, coordinador del libro. El investigador, introduce el contexto general de los procesos globales contemporáneos y encuentra la similitud entre las posturas de Rusia y de ciertos países latinoamericanos. Él apunta, que las nuevas potencias tratan de transformar su crecimiento económico en la influencia política en la palestra internacional, coaligándose y uniendo sus esfuerzos frente a la hegemonía de un estado o de unos estados (P. 6). Esta lógica de la acción colectiva representa un medio universal para el aumento de la capacidad de negociación y de la inclusión más efectiva de la región en el sistema de regulación global. Al mismo tiempo, en medio del creciente interés de los principales actores del mundo en la región que posee grandes reservas naturales, V. JEIFETS advierte contra la percepción obsoleta y limitada de ALC como un objeto de la política de los actores globales e insiste en que se considere la

región como un sujeto activo del fomento del sistema multipolar (P. 8).

El libro se divide en cinco capítulos, dedicados a la dinámica económico-social y al panorama político de América Latina del siglo XXI; a la integración regional y la formación de los polos del mundo multipolar; a la interacción de los estados latinoamericanos y caribeños con los actores extraregionales y extrahemisféricos; al papel de Latinoamérica en los procesos políticos globales y a la diplomacia de los países latinoamericanos en el contexto multipolar. En el primer capítulo se presta atención especial a las disputas territoriales de los países de Latinoamérica, las que obstaculizan gravemente el proceso de consolidación de América Latina como el centro unido del poder en la palestra internacional. Estas controversias, según los autores, desplazan el enfoque de la cooperación entre estados para la defensa de las posiciones de cada país particular y tienen un fuerte efecto desestabilizador en las relaciones internacionales en la región, siendo utilizadas como instrumento de presión (P. 82). La situación se analiza con base en los hechos históricos y los fundamentos legales. Otras partes están dedicadas a los conflictos milita-

res y enfrentamientos armados en América Latina y desafíos para la seguridad regional. En la última parte atrae atención una tabla bien fundada, que demuestra la priorización diferencial de desafíos no tradicionales para la seguridad regional por las subregiones de ALC (P. 107).

El segundo capítulo, titulado *América Latina: integración regional y la formación de los polos del mundo multipolar*, examina los desafíos para la integración política latinoamericana, así como las formas y mecanismos de la integración subregional, prestando especial atención a UNASUR, CELAC, OEA, MERCOSUR, ALBA, SICA, URUPABOL, Alianza del Pacífico. Los autores advierten del "efecto negativo de la coexistencia de múltiples bloques con proyectos reproducidos o semejantes tratase de la creación del parlamento regional, de áreas de libre comercio o de organización unida de defensa regional, cuando sus características distintivas se derrumbian y dichos bloques se convierten en establecimientos burocráticos y sin influencia sobre los procesos políticos globales, lo que convierte la multipolaridad en vez de la realidad política en un juego de ambiciones políticas" (p.122). En los últimos años se evidencia

la reconfiguración del proceso de integración latinoamericana causada tanto por los factores exógenos (e.g. el proceso de resoberanización que se manifiesta en la política mundial) como por los endógenos (e.g. la falta de los resultados concretos en el proceso de integración, un nuevo impulso al regionalismo abierto, los cambios políticos en muchos países de América Latina).

La parte consecutiva del estudio se dedica a los actores no regionales y extrahemisféricos en América Latina: a EE UU con sus posiciones debilitadas en la región, lo que proporciona una oportunidad para otros actores fuera de la región y para los potenciales líderes regionales; a los países de Asia-Pacífico con su creciente interés en ALC y la intensificación del comercio intrarregional y con países individuales, que tiene sus efectos positivos y negativos; a la UE con su apoyo a los procesos de integración latinoamericana. Se presta atención especial a las relaciones con Rusia y al triángulo *América Latina-Rusia-China*.

En la parte que se refiere a las actividades de la Federación de Rusia en ALC los investigadores reflexionan sobre la así llamada *gira* de Rusia hacia la región en los 2000-es, sus antecedentes

y causas, y en las páginas de su libro entran en polémicas con investigadores extranjeros, que reducen las relaciones entre Rusia y Latinoamérica hasta mera respuesta geopolítica a la expansión estadounidense, incluyendo en los territorios de la antigua Unión Soviética, y que afirman que esto provoca una carrera armamentista en la región. En particular, los autores del libro se oponen a la evaluación de S. Blanc<sup>4</sup> sobre el enfoque de la política rusa en la “instrumentalización” de la región y su transformación en un bloque político para apoyar su posición frente a la dominación estadounidense en los asuntos internacionales (P. 296). Al mismo tiempo los investigadores comparten la visión de V. Rouvinski<sup>5</sup> de que es posible hablar no del *regreso* de Rusia a Latinoamérica, sino que sobre la *nueva política rusa* en esta parte del globo (P. 298). En este sentido para Moscú es extremadamente importante el creciente estatus de la región latinoamericana tanto en la economía mundial como en las relaciones internacionales, ya que Rusia, según los documentos de su cancillería, se posiciona como una potencia con intereses globales y considera a los países latinoamericanos como una reserva geopolítica y geoeconómica para la formación de un mundo

multipolar. El párrafo contiene vasta información detallada sobre las principales áreas de cooperación a nivel bilateral entre Rusia y sus mayores socios en la región. Según los autores uno de los grandes problemas de la relación Rusia - América Latina es el lugar de la última entre las prioridades de la concepción de la política exterior rusa. Pese a todo el progreso este lugar sigue siendo periférico (P. 299). Al mismo tiempo existen ciertos momentos positivos para el desarrollo de la cooperación ruso-latinoamericana (e. g. la complementariedad económica entre Rusia y ALC y una posición independiente de los estados latinoamericanos hacia ciertos asuntos internacionales importantes para la Federación de Rusia).

Siendo China uno de los actores principales en América Latina, parece interesante la parte del análisis dedicada a la interacción de Rusia y China en el campo latinoamericano, las diferencias en sus enfoques y la competencia entre estos países, dada la coincidencia existente de sus intereses estratégicos. En particular, los autores insisten en que la estrategia china de penetración en América Latina no tiene carácter exclusivamente económico, sino que implica el aspecto geopolítico más importante: cambiar

el equilibrio de intereses en el mundo usando herramientas económicas (P. 307).

El libro concluye con el análisis de la evolución de la política exterior de los mayores socios de Rusia en Latinoamérica: Brasil, México, Argentina, Cuba y Venezuela.

Resumiendo, es posible concluir que los autores lograron analizar a fondo el rol y el lugar de los estados de América Latina y el Caribe en el mundo multipolar en formación. Estos estados han hallado su identidad y articulan hábilmente sus intereses, estableciendo diversos vínculos y alianzas internacionales y reconfigurándolos una vez que sea necesario.

Al mismo tiempo la obra carece de varios aspectos importantes del tema. Cabe mencionar, por ejemplo, la casi ausencia de Paraguay con su panorama político y socioeconómico en la primera parte del libro. Además, el párrafo dedicado a la política exterior de Cuba no menciona a Canadá, uno de los principales socios de la Habana, cuyas relaciones políticas bilaterales con la isla merecen ser analizados, por lo menos en breve. Tampoco se presta suficiente atención a las relaciones entre Cuba y España, el mayor

socio de la Habana en la UE y uno de los mayores a nivel mundial. Además la monografía evita tratar el papel de la Comunidad Iberoamericana de Naciones, la que, con su sistema de Cumbres Iberoamericanas, dispone de cierta base institucional para formar un espacio común entre los países histórica y culturalmente relacionados a ambos lados del Atlántico.

Sin embargo las omisiones mencionadas no disminuyen los méritos del libro, ni la importancia de la obra realizada por los autores de San Petersburgo. Su monografía colectiva, que representa la mirada desde Rusia hacia el proceso de formación de la multipolaridad y el rol de los estados latinoamericanos en ella será interesante tanto para los expertos e investigadores, como para los lectores que hacen sus primeros pasos hacia el conocimiento de la realidad política latinoamericana y de las actividades de los estados de América Latina y el Caribe en la palestra internacional. El libro goza del análisis integral y la diversidad del material, así como de abundante bibliografía que permite ampliar el conocimiento sobre los temas particulares.

Ilona Gritsenko

## NOTAS

1. Jeifets V., Lexutina Y., Dobronravina N., Jadorich L., Andrianova O., Rozental D., Andreev A., Dobronravina S., Borisov M., Pravdiuk D.
2. *Del mundo bipolar al multipolar: el vector latinoamericano de las relaciones internacionales en el siglo XXI [Ot bipoljarnogo k mnogopoljarnomu miru: latinoamerikanskij vektor mezhdunarodnyh otnoshenij v XXI veke (en ruso)]*. Coord. Jeifets V. Moscú, 2019, 494 p.
3. Víctor L. Jeifets – Doctor Titular (Historia), Profesor Titular de la Academia de Ciencias de Rusia, autor de varias monografías y numerosos artículos sobre la historia de las relaciones internacionales en América Latina, la política exterior de la URSS y Rusia, la historia de la Internacional Comunista y el movimiento de izquierda de América Latina.
4. Blanc S. (2009). *Rusia y América Latina: juegos geopolíticos cerca de EE UU [Rossija i Latinskaja Amerika: geopoliticheskie igry vblizi Soedinennyh Shtatov (en ruso)]*. Russie Nei Visions. N° 38. Paris: IFRI. 21-22 p.
5. Rouvinski V. (2013). *Russia and Latin Ame-rica: Old and New Paradigms*. Paper presented at the meeting of Inter-American Dialogue, Washington D. C., 30.05. 2013.